



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

FRONTERA NORTE

ENTREVISTA A

DR. ERNESTO FLORES ORTIZ

POR

JORGE MARTINEZ ZEPEDA

PHO-2-65

REYNOSA, TAMAULIPAS

3 OCTUBRE, 1984

-1-

REYNOSA, TAMAULIPAS

INFORMANTE: DR. ERNESTO FLORES ORTIZ

ENTREVISTADOR: JORGE MARTINEZ ZEPEDA

Nos encontramos en ciudad Reynosa, Tamaulipas, el día 3 de octubre de 1984, en el consultorio del Dr. Ernesto Flores Ortiz, cubriendo el programa de historia oral que se está impartiendo en esta ciudad

J.M.Z.- Doctor, nos gustaría que nos diera primeramente su nombre completo

E.F.O.- Ernesto Flores Ortiz

J.M.Z.- ¿Dónde nació usted doctor?

E.F.O.- Nací en Chilpancingo en la capital del estado de Guerrero, salí de ahí de un año, nos fuimos a Colima y a Guadalajara, y por fin a los 7 años estaba yo en la ciudad de México, en el Distrito Federal

J.M.Z.- ¿Nos decía en qué año nació doctor?

E.F.O.- En 1912, diciembre primero

J.M.Z.- Y me decía que se salen de Guerrero y se van hacia a dónde

E.F.O.- A Colima, después a Guadalajara, después a México, yo llego a México a los 7 años, quiere decir que casi mi tierra es el Distrito Federal

J.M.Z.- ¿El nombre de sus padres?

E.F.O.- Juan Flores , Elena Ortiz de Flores

J.M.Z.- ¿Y ya en la ciudad de México, cuál eran las actividades de sus padres?

E.F.O.- El era contador público, él estuvo trabajando en hacienda y llegó a ser el Oficial Mayor en 1917, 18

J.M.Z.- ¿Y sus estudios en qué parte los realizó?

E.F.O.- En México, Distrito Federal, a los siete años ya iba yo en

segundo, tercer año de primaria, de ahí seguí adelante, llegué a preparatoria, terminé preparatoria, seguí la medicina, corté mis estudios en 1930, dejé pasar 8 años, y volví a empezar en la facultad, llegué a ser médico, me recibo en 1943, en 43

J.M.Z.- ¿Y después de recibirse qué fue de usted, doctor?

E.F.O.- Fui a hospitales para aumentar más mis conocimientos entonces no había especialidades, ya había especialidades mucho más altas, pero tenía que ir uno al extranjero, o quedarse aquí en algunos hospitales mucho muy especializados en algunas cosas, como cardiología, no me dio por cardiología pero sí por pediatría

J.M.Z.- Estando en la ciudad de México, cómo fue que conoce esta región nortea

E.F.O.- No la conocí, un amigo mio que era sobrino del entonces secretario de Recursos Hidráulicos, el doctor Javier Aranda, me invitó a venir por seis meses a Reynosa para estar al frente de un hospital, por seis meses, bueno por seis meses sí voy ahí, aquí estoy pasando por una situación modesta, bien estable y suficiente, pero si me ofrecen más dinero, un sueldo mayor, entonces empecé a ver en dónde estaba Reynosa, vine, llegué, me encontré con un pueblo del oeste, con las cantinas, muchas cantinas, había como cien cantinas, doscientas cantinas y una escuela o dos escuelas

J.M.Z.- Disculpe doctor, ¿en qué año fue?

E.F.O.- En 1949, después de la guerra, todavía alcancé colita de la guerra, porque yo lo recuerdo, que había pandilleros aquí, muchos de contrabandistas y que de acera a acera se iban caminando, dándose de balazos, había muertos diario, y había muertos, mataron a fulano, eso era lo de diario, por eso le decía que parecía un pueblo del oeste

J.M.Z.- ¿Nos podría describir el lugar donde trabajaba, cómo era?

E.F.O.- Pues estaba un hospitalito, es verdad que de construcción de madera, pero bien adecuado a la situación, había instrumental, había sala de operaciones, había, estaba bien hecho, cubierto para que no hubiera mucha contaminación, para el uso de los obreros, que estaban haciendo el canal

J.M.Z.- ¿En qué parte se encontraba ubicado el hospital?

E.F.O.- En lo que ahora es la colonia de Los Naranjos

J.M.Z.- ¿Cuando llega usted aquí, viene casado ya?

E.F.O.- Naturalmente, v

J.M.Z.- ¿ya viene con su familia?

E.F.O.- Vengo con mi mujer, pero la llamo a ella a los tres meses, mientras me ambientaba y todo eso

J.M.Z.- ¿Entonces aquí, cuántos hijos procrearon en Reynosa?

E.F.O.- Aquí no, en México, aquí nada más uno, uno que es de aquí, el último

J.M.Z.- Cuando estuvo aquí digamos, en la profesión médica, había ¿podemos llamarle competencia, ¿había otros médicos?

E.F.O.- Si había, pero había para una población de 30 mil gentes mas o menos que había, que eran 25, 30 mil, había como 40 médicos,

J.M.Z.- ¿Había algún tipo de enfermedad, por ejemplo en esta época, mayor índice de algún tipo de enfermedad?

E.F.O.- Si, especialmente había digestivas, enteritis y tifoidea nos lo traían los braceros que querían pasar a Estados Unidos, y nos traían piojo blanco o pulga, son de las más, había de piel, había también tuberculosis, pero poco a poco se ha ido quitando

J.M.Z.- ¿Y la situación económica, por ejemplo aquí usted siendo médico, el sueldo que ganaba en aquella época, cuánto era?

E.F.O.- Llegué aquí ganando cuatro mil, seis mil pesos

J.M.Z.- ¿Y ese dinero, esa cantidad le alcanzaba?

E.F.O.- Holgadamente, en aquellos tiempos, eran cuatro mil pesos, cinco mil pesos ya era una cosa excesiva

J.M.Z.¿? Y digamos, terminando su trabajo aquí en Reynosa, qué diversiones había en esa época?

E.F.O.- Dos cines, el Juárez y el Gutierrez, que se abarrotaban completamente, había uno por allá por la calle Oaxaca ahora y que ahora es el Bahía, y que era descampado, descubierto a cielo raz, no había nada mas que un campo enorme, no eran butacas, sino eran tablones de madera, bancas de madera, los cabarets, grandísimos, había uno que se llamaba el Monte Carlo, que era como un hangar para aviones grandes, tenía una superficie de 10 mil metros cuadrados o más, grandísimo, enormemente grande, era una cosa fabulosa, las grandes orquestas, los grandes artistas, todo lo que venía aquí, exactamente para los turistas, los gringos, y había mucho más, cantinitas por todos lados había, como la cuadra de Juárez que le digo, había cien cantinas por una escuela, había dos escuelas entonces, la Hidalgo para hombres, la que estaba aquí en la esquina de Guerrero con Hidalgo, que era la de niñas y que se llamaba Josefa Ortiz de Dominguez, ahora la Josefa Ortiz de Dominguez está hasta allá en la Mina, por allá la cambiaron, un terreno grande también y apropiado para eso

J.M.Z.- ¿El turismo cómo lo miraban ustedes en esa época?

E.F.O.- Mucho turismo norteamericano, era el que venía a comprar cerveza, ¿puedo contar una anécdota muy especial?

Al pasar el puente nos exigían el pasaporte, la tarjeta local, entonces decía el gringo, bueno ustedes a qué van a Mcallen, mi amigo el doctor Javier Aranda, y yo le dije bueno, vamos a tomar café y vamos a estar en clima acondicionado, para huir del calor tan tremendo que hay allá, porque el frío nada más lo tienen los grandes cabarets, dice qué raro, ustedes van a tomar café y los gringos van a tomar cerveza, eso da la pauta de cómo eran el turismo

entonces, venían a comparar chacharitas, aquí no había establecimientos por ejemplo para vestidos para dama, había puros vestidos típicos, sombreros, jarras, no había de vidrio, no había cristal, no había nada, una cosa verdaderamente de rancho, horrible, en los pisos no había asfalto, no había cemento, no había nada, era tierra, era arena,

J.M.Z.- Oiga doctor al ir ustedes al, el medio que utilizaban para ir a Macallen, se iban en camión

E.F.O.- En el carro que teníamos, teníamos el carro, porque había un puente en el que apenas cabían dos carros, uno de ida y otro de vuelta, un puente de fierro, que ahora está en uno de los ríos del sur de Tamaulipas

J.M.Z.- ¿Y aquí la zona, llamemosla de tolerancia qué calles abarcaba?

E.F.O.- Al principio cuando yo llegué, estaba en un sector al este de la ciudad, ya en las afueras de la ciudad, pero que a las afueras de la ciudad eran tres, cuatro calles de aquí del centro, había una zona que estaba en la calle Colón principalmente, ahí está, después hubo un gran incendio que quemó muchos establecimientos, todos eran de madera, entonces ya lo cambiaron a un lugar ya lejano, que está por aca al norte de la ciudad, entonces se llamaba ya la zona Rosa, esa era otra de las diversiones a las que venían los gringos.

J.M.Z.- Oiga doctor en la época que llegó usted, ¿no había aquí o no se sentía bastante las enfermedades de tipo venéreas?

E.F.O.- Había muchas, muchas y hay actualmente, volvió otra vez la enfermedad venérea, una cosa escandalosa y tremenda, cuando prohibieron ya la zona, cuando la quitaron de aquí, volvió otra vez la enfermedad venérea, porque hay una gran cantidad de chamacas, ahora con la abierta de la zona rosa, que están haciendo una transmisión tremenda de la enfermedad

J.M.Z.+ Sí porque en las entrevistas que hemos hecho a través de la

frontera, hablando de la época de los 20s y después de la época de la Segunda Guerra Mundial, se ha detectado que ha bía bastante problema, porque no había control sanitario. Otra pregunta que le quería hacer doctor, decía las diversiones de aquí, eran de ir al cine, cuando había bailes, en qué parte eran, o cómo eran, por ejemplo algún baile característico de la época

E.F.O.- Bueno, eso se hacía precisamente en los grandes casinos, no eran casinos, casino se entiende ruleta y baraja, eso no había, sino en los bares tremendamente grandes, ahí era en donde se alquilaba el salón, no había salones especiales, últimamente hay unos pocos, de algunos clubs que se han formado a través del tiempo, como el Club Leones, El Rotario, el Coahuilense y algunos otros más

J.M.Z.- Y otra, digamos una pregunta sería también, aquí en cuanto al poder adquisitivo, era caro la vida fronteriza,

EF.O.- No, era barata relativamente, porque pagábamos nosotros moneda casi a como estaba el dólar, no era muy caro, era un poquito más alto, pero era de mejor calidad y no es malinchismo, sino que es mejor calidad, mejor acabado, además teníamos la necesidad de ir a comprar allá también, porque aquí como le decía hace un momento, no había tiendas de ro pa, no había tiendas de calzado, no había tiendas de nada, aquí lo que se dedicaba a vender eran los estanquillos pequeños maíz, frijol, azúcar, eso y los grandes a vender li cor, a vender curiosidades, eso era únicamente, hasta muy reciente ha habido muchos que se dedican, yo me acuerdo que cuando vino mi mujer no pudo comprar un vestido, porque había puros vestidos de china poblana, o de oaxaqueña, o de no se iba andar en esa forma, se tenía que ir al otro lado hacer nuestras compras, como se hace ahora, igual, no es malinchismo como le digo, pero aparentemente el comerciante mexicano no se da cuenta de que está perdiendo el comercio de las fronteras, porque no se iguala en competencia, ni baja sus precios, quiere ganar mucho, y es un acabado malo

que está haciendo ya el mexicano, comparativamente con el otro, porque también es malo el del otro lado, además está haciendo las maquilas, hay muchas maquiladoras, en un lugar cito del vestido dice hecho en México, y lo vende como cosa americana, el zapato de León lo resellan allá y lo ponen como zapato americano, esa es la cosa de la desgracia que tenemos aquí, ahora, todo lo que está saliendo del país, nosotros vemos trailes con cebolla, vegetales, papa, pero muy buena todo, fresas, todo, lechuga, todo se llevan de aquí, y nos dejan el tomate más aguado, más feo, mas podrido, lo peor, y lo mejor va para allá, y a dónde vas a comprar cosa buena, al otro lado y a precio de oro, esa es la situación que prevalece actualmente, y estamos pagándolo horriblemente, barbaramente, nosotros no lo sentimos porque estamos en una situación privilegiada que todavía no comenzamos a resentirlo, comenzamos pero no tanto, pero la gente pobre no come carne, le pregunta uno, comiste carne, no dicen, ni una vez, hace quince días comimos carne, quién está sufriendo entonces, esa no es crítica.

J.M.Z.- Oiga doctor, podría describir usted cuando llegó, a la ciudad, hasta dónde abarcaba, el crecimiento hasta dónde era

E.F.O.- Llegaba de aquí a cuatro calles, cinco calles, del centro cinco calles al norte, cinco calles alrededor mas o menos, unas cuarenta manzanas, sesenta manzanas, y había muchas - casas de palmas, de maderita en los lugares bajados, cuando se hizo el canal en Salduras se tuvo que indemnizar a todas esas personas que pasaron por el canal, se les dio casas en una colonia, una colonia que se llamó después la colonia de los afectados, es la colonia Salduras, el canal abrió una brecha por donde tenía que pasar, pero era una cosa limitada a diez manzanas, el ferrocarril ya estaba lejísimos, y había monte, no había colonias, ahora se han multiplicado, ahora tenemos más de medio millón de habitantes

J.M.Z.- Oiga doctor y cuando viene, en qué se vi

- E.F.O.- En camiones de transportes del Norte, que llegaban hasta San Fernando, en San Fernando tomábamos otro camión viejo, feo, horrible, del mismo transporte del norte, que se quedaba muchas veces tirado en el camino porque no servía y que esperaba que pasara otro, para que llegara hasta aca porque aca no había asfalto, no había caminos, había brechas, una cosa horrible
- J.M.Z.- ¿Y el tiempo que hacían?
- E.F.O.- Entonces eran de 24 a 26 horas y eso si bien nos iba, ahora ya los transportes más o menos, tenemos un campo de aviación, tenemos un campo muy bueno, un campo aéreo, lo van ampliar para hacer internacional el aeropuerto, pero nada más está en veremos
- J.M.Z.- ¿Y cuando llegó aquí recuerda cuáles eran las gentes más prominentes de la ciudad, quiénes sobresalían en el comercio, en la banca?
- E.F.O.- Los Zamora, los García Garza, los Cantú, Resendiz, nada más cuatro o cinco familias y que no vivían aquí, todos tiene propiedades de ranchos, enormemente grandes, que se les ha ido mochando cada día más, pero que de todas maneras están viviendo en sus ranchos, principalmente de la cosa ganadera, hay algunos amigos míos que tienen ranchos ganaderos y cuidan sus animales porque los venden a mejor precio, las mejores carnes y bonitos ejemplares al otro lado, les pagan más y mejores precios y aquí en cambio no los podían mandar al centro de la república, ni a Monterrey siquiera, porque era una cosa tremenda de desgaste, los tenían que llevar a pata a todos y cuando llegaban, ya llegaban esqueletos, mucha pérdida
- J.M.Z.- Oiga doctor como me comentaba usted eso de los braceros, o de la gente que llegaba de otras partes del interior, esa gente representaba algún problema aquí en la ciudad, o cómo
- E.F.O.- No entonces no había casi problema, entonces no había problema, el problema es actualmente, donde hay una gran canti-

dad de población flotante, que no tiene arraigo, que no tiene donde dormir, ni nada, que no tiene que comer, que roban, tenemos muchos asaltos, muchos crímenes de ese tipo, pero sabemos que el grupo que viene allá es para quitarte la cartera, esa es la cosa. Que nos vienen del Distrito Federal, de San Luis, de toda la república, y andan estos individuos en las ferias regionales, en las grandes festividades

J.M.Z.- ¿Y cuando iban a Mcallen era digamos el comercio, en que tantas calles, había alguna zona específica?

E.F.O.- En la Calle Main, en la calle principal

J.M.Z.- Ahí es en donde encontraban de todo

E.F.O.- Todo, todo y comenzaron hacerse las grandes compañías, los grandes establecimientos, Clink Drog, Popular, eran tiendas pequeñas y con este auge tremendo de que todos venían del centro de la república, hasta de Yucatán, de Oaxaca, de lejanos lugares, porque esta es la frontera mas cercana del Distrito Federal a nosotros, y aquí es a donde vienen a Reynosa, mal cuidadas las carreteras, destruidas las carreteras, pero ahí vienen, el avión, el ferrocarril, y los autobuses, las líneas de autobuses que pasan, que salen de aquí y llegan aquí, son muchas, están las del Norte, estan las de Transportes del Noroeste, está la ADO, está la que va de Monterrey bueno, muchas, muchas empresas camioneras

J.M.Z.- Nos platicaban que en el 50s, creo que en el 54 hubo una inundación, no recuerda usted algo de eso

E.F.O.- Cómo no, pero no fue el 50, fue el 56, 58

J.M.Z.- ¿Y qué pasó, qué recuerda de eso?

E.F.O.- Ya había población grande, estaba más, abundaba la gente, y vivíamos entonces en una loma alta, porque aquí está es Lomas de San Antonio, aquí el asentamiento, ha visto la topografía del terreno, sube y baja, sube y baja en lomas. Nosotros vivíamos en un departamento en los altos del hospi

tal, desde ahí se domina toda la ciudad, porque es lo más alto de Reynosa, y veíamos circundada Reynosa de agua, demasiada agua, llegó el agua aquí a las primeras calles de aquí de Reynosa, a dos calles del jardín del ayuntamiento, a dos calles hacia abajo, fueron inundaciones muy grandes, gente humilde que sufrió mucho, pero gente humilde muy atendida, porque después que se les daba viveres, ropa y demás cosas, dicen, bueno, si a ustedes les dan mucho, por qué no nos lo dan, yo ya no quiero trabajar, y no trabajaban y querían que les siguieran dando, gente sin cultura, sin educación, sin saber, pero que querían que se les siguiera dando, y en lugar de que agradecieran el esfuerzo, les decían groserías, rateros, a ustedes les dan y no nos dan a nosotros mas que pura miseria, pequeñeses, lo que les sobra a ustedes, tales por cuales, groserías

J.M.Z.- ¿Y no se presentó ningún problema de epidemia o algo así?

E.F.O.- Sí, como no, hubo mucho del estómago, tifoidea hubo bastante, teníamos que ir en canoa muchas veces yo salí en algunas brigadas hacia algunas rancherías y algunos lugares del municipio, para ver y localizar a la gente y sacarla de allá, primeros auxilios, proporcionarles medicinas, hubo bastante

J.M.Z.- ¿Y digamos el tiempo que duró esta desgracias, o sea a qué horas fue la inundación, cuánto duró?

E.F.O.- Duró como ocho días lloviendo de día y de noche, a cántaros, y con aires tremendos a 100, 150 kilómetros por hora, los árboles se mecían mucho muy feo, salieron de raíz una gran cantidad, fue algo tremendo, fue tremendo, temible entonces, las consecuencias todas fueron tremendas

J.M.Z.- Volviendo un poco atrás, entonces cuando llega usted, el sistema, digamos la gente aquí de Reynosa era común que usara automóvil

E.F.O.- Poco automóvil, caballo, automóviles, ~~excepcionalmente~~ carretas, había automóvil por la influencia americana

J.M.Z.- Principalmente los automóviles que circulaban eran norteamer-

ricos

E.F.O.- Pero también había aquí, además se podía usar la franquicia de entonces o la ignorancia de entonces de las autoridades, dejaban pasar todos los carros, todos los carros eran placas americanas, y luego sin placas, andaba sin nada, era una cosa bellísima entonces

J.M.Z.- Doctor otra pregunta que tenía, que se me escapaba, ¿para pasar al otro lado qué documentos le pedían?

E.F.O.- Al principio nada mas la tarjeta de que yo era residente de aquí, la forma 13 y luego llegaba yo allá y la presentaba para que me dieran una tarjeta, esa se llamaba tarjeta local para poder pasar

J.M.Z.- Así es que era algo sencillito

E.F.O.- Si, ahora ya hay muchas cosas, tremenda, peleado

J.M.Z.- ¿Y el crecimiento de la ciudad, cómo lo ha visto usted?

E.F.O.- Tremendo, mas con esa gente que viene, como le digo esa población flotante, que vienen aquí, no encuentran trabajo al otro lado y se vienen a los campos y es el auge de la agricultura aquí en la región, todos los braceros que no han podido pasar, van allá a los campos y es relativo, de todas maneras es una cosa tremenda, se cosecharon 500 millones de frijol, pero a dónde van a parar, dónde están, ahí están por montones en la calle, amontonados porque no hay transporte, porque están abarrotados los ferrocarriles, todo, entonces a eso córtele un 40, 60%, en la prensa y allá en México dijeron 60 mil millones, pero que pasó, no pueden transportarla, no pueden llevarla, para abaratarla, para que sea mas accesible a la gente, estaban en esa situación, no había transporte

J.M.Z.- ¿Pertenece usted algún club social?

E.F.O.- Sí cómo no,

J.M.Z.- ¿Nos podría platicar de las actividades de ella?

- E.F.O.- Al Ateneo Reynosa, al Club de los 11, varios
- J.M.Z.- Por ejemplo El Ateneo Reynosa, cuáles son las actividades?
- E.F.O.- Cada mes hacemos una presentación de conferencia, charla, pláticas, películas que se exhiben al pueblo, anualmente hay concurso de oratoria, concursos de teatro principalmente, eso es lo que se hace y semanalmente es un programa
- J.M.Z.- ¿Que tipo de personas integran este Ateneo Reynosa?
- E.F.O.- Hay abogados, médicos, profesores, profesionistas, directora de algún ballet, licenciadas también, es un club especial de gente preparada, de gente que le gusta la literatura, que le gusta ese tipo de arte
- J.M.Z.- ¿Tiene mucho tiempo de fundado?
- E.F.O.- En 1962, 63, no recuerdo exactamente la fecha, pero si tiene mucho
- J.M.Z.- Así es que siempre se han preocupado por las actividades culturales
- E.F.O.- Si nos da Reynosa la manera de vivir aquí, tenemos que darle algo, conque aprendan las gentes una palabra de domingo, diremos, que sepan aplicar exactamente en el momento adecuado, nos da gusto, no sabemos si lo entienden, lo oyen o lo ven, pero si sabemos que sí sirve, porque nos felicitan y nos dicen, que programa tan bonito se pasó, entonces estamos queriendo ampliar más ese tipo de actividades
- J.M.Z.- Que bueno, porque ustedes no solamente en beneficio de la comunidad, es importante, y respecto al otro señalaba usted el Club de los 11
- E.F.O.- Es de los más viejos aquí, de los que estamos aquí hace tiempo, nos reunimos cada ocho días, que nuestra finalidad no es solamente eso, sino es mas bien de servicio social, que fulano necesita, que una familia pobre, que aquí y allá, lo mismo que la mosonería, que es otro de los tipos de sociedades que cuando necesita alguna persona, no le digas quien nada mas darle, así también este club de los 11, el Ateneo

de Reynosa, no le puedo decir del Club de los Leones, ni Rotarios, me ~~salí~~ de ahí, hay otros clubs como el, que nos invitan constantemente aunque no somos socios, de los Talleres Libres de Bellas Artes, dependientes de Bellas Artes de allá de México

J.M.Z.- Oiga doctor y hay alguna, no se, pero parece que algo fuerte la cuestión del petróleo, las refinerías que tiene PEMEX aquí, las gentes que pertenecen a PEMEX, tienen relaciones, son gentes en general de aquí de Reynosa

E.F.O.- La mayoría son gente extraña que viene de Veracruz, los movilizan, donde ya no hay probabilidades de empleo, los mandan aquí, o de aquí mismo los envían, lo que más tenemos aquí es gas, no es petróleo, petróleo si hay mucho y muy bueno, porque este petróleo es, ya no necesita mucha refinación para gasolina buena,

J.M.Z.- Me parece muy interesante doctor lo que nos ha estado narrando, alguna anécdota de su vida profesional que le gustaría narrar

E.F.O.- Pues no tengo ninguna a la mano, no recuerdo ninguna. En una ocasión fui a un parto, fuera de aquí, como a veinte kilómetros, caminos horribles, que no se podía caminar, en una cabañita, ¿cuánto es?, esta gente no es posible que me pague, es cierto hice el esfuerzo, pero cómo voy a cobrarles a estas gentes, deme quinientos pesos, por ser parto, por estar toda la noche, el señor empezó a sacar dólares de cien, de quinientos dólares, y dice no tengo cambio, ese tipo de gente que tiene mucho dinero y no sabe como gastarlo, ni que hacer, les falta escuela, que no tienen mas que segundo y tercer año. Dice una señora de las encopetadas de aquí, no como mi hijo va a ser ingeniero, su padre sin necesidades de ser médico, los médicos ya ve como son, gente pobre, gente humilde, gente que no tiene dinero, aquí mi marido llegó a cuarto año y mire nada más millonario, tiene terrenos y casas, para que quiere esa cochinidad de título, esa es otra de las cosas fabulosas.

J.M.Z.- ¿Cómo se consideran aquí, cuando usted ya por ejemplo al interior, se siente, como podría definirse?

E.F.O.- Ya me adopte la ciudadanía de reynosense yo he vivido más tiempo de mi vida, mayor tiempo que viví en la capital, nosotros tenemos casa en México, pero aquí está viviendo uno de mis muchachos, él es doctor en Ciencias Marinas

J.M.A.- Me comentaba que estudió en Ensenada

E.F.O.- La ocupan los muchachos cuando van para allá

J.M.Z.- Usted dice que se siente más reynosense

E.F.O.- Aquí viví, llega el beisbol de México, la novena de México los Diablos Rojos, yo voy a decir que ya ni los de Reynosa, hay algunas personas que vienen a visitarnos, a vernos, las llevamos a las partes que podemos tener de diversión pero el aprecio y la estimación de toda la gente, pero gente nuestra, la de afuera también, pero a qué vienen, ten vete, pero vete para tu tierra, pero no vengán, no estén aquí, es un mito de que pueden pasar al otro lado, entonces viene a ser ustedes carga al Estado, carga al municipio, y carga para nosotros también, en realidad aquí está mi gente, mi cariño, tengo gente en México, todos mis parientes están en México, entonces toda mi gente está allá. Cuando estuve en México, quiero irme a Reynosa, por qué, ya viví aquí, me voy a Reynosa, oye cuándo te vienes, algún día me voy a venir, pero ya no, siento la atracción, la sensación de que mis cariños, mis amores, mis bienes, mis problemas todos están aquí, aquí tengo que estar, aquí la gente me conoce, voy allá a México y nadie me conoce, mis gentes son las únicas con quien puedo platicar, que no me tildan de extraño porque saben que soy de allá, pero de todas maneras, allá soy un cero y aquí no, es otra cosa distintas, usted ha visto cuantas gentes he platicado, de esas gentes viven aquí, que son de aquí, que son las antiguas que son las que vinimos a formar Reynosa

J.M.Z.- Sí definitivamente, le agradecemos su participación, siendo las doce con doce minutos del día miércoles del 3 de octubre de 1984, damos las gracias al doctor